



LA CAPITANA DEL REY

En otro estudio nos referimos al episodio, único en la historia (nota 1), que se inicia cuando las envalentonadas tropas de un ejército de ocupación inglés a punto de dominar el último bastión de la resistencia -la ciudad de Orleans- reciben por detrás de sus fortificaciones una iracunda carta dirigida a su jefe militar, atada a una flecha, que decía entre otras cosas:

“si no (te retiras) yo soy la capitana, y en cualquier sitio que llegue hasta tus tropas las haré marchar”

Y cuando se asomaron para ver quién era capaz de tal insolencia vieron a una jovencita de mejillas sonrosadas enfundada en una armadura y portando un estandarte que honraba a Jesús y María; y por detrás de ella un ejército de 10.000 hombres. Era la entrada en la historia de la maravillosa Juana de Arco que invocaba una misión del Cielo y sucedía el 5 de mayo de 1429 (nota 2). E imagino el estupor de aquellos soldados desafiados por esa misiva y esta es una escena que

siempre viene a mi mente sumergida en una bruma a medio camino entre la historia y una zaga novelesca -que no lo es-. Y la jovencita, virgen naturalmente, finalmente los derrotó liberando la ciudad sitiada y todo el territorio de Francia afirmando siempre que seguía locuciones del Cielo y la ayuda del arcángel Miguel. Y esto es historia, es decir algo que *ocurrió efectivamente* en un tiempo y espacio determinado y por su gran singularidad creo que Dios/Elohim -el Autor de la Historia- quiso *decirnos algo* que es alentador y edificante para nuestros días.

Pero terminemos de relatar la misión de la jovencísima *capitana*: debía *entronizar* a un *delfín* francés de carácter temeroso que estaba acorralado por los invasores conduciéndolo sano y salvo hasta la catedral de Reims, lugar en que la legitimidad de su trono no podría ser contestada de acuerdo a una tradición firmemente establecida que existía desde la conversión de Clodoveo (nota 2). Pero para conseguirlo era necesario atravesar un territorio que había sido conquistado -es decir, *enemigo*- y así lo hizo con igual determinación y furia que la demostrada en la liberación de la ciudad de Orleans y siguiendo las mismas Voces y ayudas angélicas.

Finalmente Carlos VII fue coronado rey de Francia y la misión de Juana se cumplió a cabalidad. Y entonces ella se arrodillo reverente ante él. Y los invasores que hasta hace poco se sentían victoriosos pasaron a la defensiva y finalmente se retiraron derrotados (nota 3).

El caso es que los cristianos de hoy podemos mirar hacia ese episodio como un ejemplo de lo que a veces cuesta entender: que una Capitana *precederá* al *R*ey venidero y a Su *R*eino. Y véase que la Virgen -que *Ella* es- se muestra en sus apariciones con la *misma edad* que Juana y siendo ayudada y servida por el arcángel Miguel bajo sus órdenes.

Nos parece que Dios/Elohim quiso dejarnos este ejemplo como una *sombra terrenal* imperfecta para que entendiéramos el *rol* de quien ha de conducir la cristiandad a la Victoria expulsando las fuerzas de ocupación. Porque hoy las fuerzas impías han tomado los reductos principales del poder en la *cristiandad* que son la educación, los medios de comunicación y la política. Y están confinantes en que su victoria es solo cuestión de tiempo, como las fuerzas invasoras de Francia antes de la sorprendente aparición de Juana de Arco. Parece que hoy ha llegado el fin de la fe o un declinación aguda a partir de las imposiciones de la 'pandemia': las Iglesias fueron cerradas, la Eucaristía *presencial* -¿hay otra?- suprimida y las condiciones para la reapertura de los cultos son humillantes. Y es entonces que la epopeya de Juana nos recuerda que las *fuerzas de ocupación* pueden ser derrotadas por seguras de sí mismas y *arrogantes* que parezcan.

Y tal vez pudiéramos pensar que el medio designado por el Cielo para liberarnos de las garras que nos estrangulan tenga que ser un ser de aspecto terrible. Pero no, es la dulcísima Madre de Jesús/Yeshua -y Madre nuestra-. Y eso no es de

sorprender porque hay ejemplos de madres que demuestran *singular bravura* en la defensa de sus hijos, tanto en la Historia como en la vida corriente.

Dicen las locuciones de nuestra Madre al padre Gobbi:

“Yo misma seré la Capitana de este ejército. Lo estoy formando ahora en el silencio y en la intimidad... preparándolos para las próximas batallas del Reino de Dios. No haya un jefe entre vosotros: Yo misma seré vuestra Capitana... Yo pensaré en todo”

palabras similares a las de nuestra brava Juana, que ella efectivamente dijo a las tropas que el Rey había puesto bajo su comando. Y siguiendo con estas locuciones también leemos:

“El Reino glorioso de Cristo será precedido por una gran tribulación, que servirá para purificar a la Iglesia y al mundo, y para conducirlos a su completa renovación. Jesús ha iniciado ya su misericordiosa obra de renovación con la Iglesia, su esposa. Varios signos os indican que ha llegado para la Iglesia el tiempo de la purificación: el primero de ellos es la confusión que reina en ella... donde se ha subvertido todo en el campo dogmático, en el litúrgico y en el disciplinar”

que es una descripción pormenorizada de lo que efectivamente está sucediendo ahora y debemos esperar. Sigamos:

“En estos tiempos, permanecerá en la Iglesia Católica un pequeño resto fiel a Cristo, al evangelio y toda su Verdad. El pequeño resto, formará un pequeño rebaño, custodiado todo en lo profundo de mi Corazón Inmaculado”

11/06/1988

¿Tiene dudas de incorporarse a este pequeño *rebaño fiel* que resistirá hasta el final, estimado lector? Seguimos leyendo:

“Ya estáis a punto de llegar al término más doloroso y sangriento de la purificación que se desarrollará en estos años antes del gran triunfo de mi Corazón Inmaculado con la venida del Reino glorioso de Jesús a vosotros”

09/11/1984

Y entonces vale este *consejo* para discernir nuestros pasos en medio de la oscuridad que se hace más y más densa:

“Déjense llevar por Mí... lean conmigo los signos del tiempo y vivan en la paz de Mi Inmaculado Corazón y en la confianza”

31/12/1992

¿No nos inundan estos mensajes de certeza de que a pesar de la traición al evangelio dentro y fuera de la Iglesia saldremos más que vencedores? Son locuciones que vienen del mismo Lugar desde donde procedían las Voces que llevaron a Juana de Arco a la *victoria* contradiciendo las circunstancias externas y aun internas de los consejeros reales y jefes militares que fueron puestos -seguramente a contragusto- bajo sus órdenes.

Tenemos Capitana que se propone entronizar al *R*ey contra *todo* y contra *todos*. ¡Aleluya!



nota 1) la epopeya de Juana lejanamente se parece al episodio de Débora en las Escrituras, pero en Europa -la que fue 'cuna del cristianismo'- es en donde encaja con *precisión profética*.

nota 2: antes le había dicho al temeroso Carlos VII:

“el Rey del Cielo te envía una palabra a través de mí, por la que tú serás consagrado y coronado en Reims...”

nota 3) Juana de Arco murió como *mártir* a los 19 años luego de un juicio dirigido y amañado por el cardenal Beaufort que era protegido del *papa* de entonces. Y hoy es *patrona* de Francia y fue proclamada *santa* por la Iglesia en 1920 por el *papa* Benedicto XV.



www.reyjusticianuestra.com